



RCSMM

REAL CONSERVATORIO  
SUPERIOR DE MÚSICA DE MADRID

# Querido Julián...

Julián López Gimeno (1942-2020)

Recuerdos de amigos y discípulos



Real Conservatorio Superior  
de Música de Madrid  
**Madrid MMXX**

## Querido Julián...

Julián López Gimeno (1942-2020)

Recuerdos de amigos y discípulos

Recopilados por Ana Álamo y Jacobo López Villalba

**RCSMM** · REAL CONSERVATORIO  
SUPERIOR DE MÚSICA DE MADRID



**COMUNIDAD DE MADRID**

Consejería de Universidades, Ciencia e Innovación

Dirección General de Universidades y Enseñanzas Artísticas Superiores

Separata de la revista MÚSICA editada por el  
Real Conservatorio Superior de Música de Madrid  
ISSN 0541-4040. Depósito legal M 1832-1995  
Madrid, MMXX



Texto licenciado bajo licencia Creative Commons

Reconocimiento-No Comercial-Compartir Igual 3.0 España:

<<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/legalcode>>

Se puede hacer uso libremente de la obra en los términos indicados en la citada licencia

## Contenido

Presentación de Ana Guijarro .....	5
Palabras de Jacobo López Villalba .....	7
Biografía de Julián López Gimeno (1942-2020) .....	9
<i>Recuerdos de amigos y discípulos</i>	
Ana Álamo: “Querido Julián...” .....	15
Arantxa Armentia: “Julián y los adornos” .....	17
Enrique Bernaldo de Quirós: “Al volver de Rusia” .....	19
Alessandra Bianchi: “Me acompaña al piano” .....	21
Pilar Bilbao: “Buen compañero” .....	23
Eleuterio Domínguez: “¡Fuiste tú!” .....	25
Daniel Fermosel: “Maestro indiscutible” .....	27
María Fernández Dobao: “El Escorial” .....	29
María Antonia Fouz-Ghahremani: “Respeto y amistad” .....	31
María Elena Fouz: “Grandes momentos” .....	33
Pilar Gayoso: “Clases inolvidables” .....	35
Nerea Gisasola: “Profesor y amigo” .....	37
Miguel Ángel Gómez San Román: “Familia artística” .....	39
Eva Gómez Santos: “Aula 20” .....	41
Gonzalo de la Hoz: “En su casa” .....	43
Ángel Jábega: “Grabado a fuego” .....	45
Mercedes Lecea Machado: “Gracias...” .....	47
Rocío León: “Recuerdo bonitos” .....	49
Victoria López Meseguer: “Apoyar, exigir, dirigir” .....	51
Mario López Santos: “Éramos unos disfrutones” .....	53
Irene de Manuel: “Un gran conversador” .....	54
Anna Melnikova: “Tres meses de sarampión...” .....	55
Elena Orobio: “Amigo” .....	57
Luis Fernando Pajín: “Temible catedrático” .....	59
Jorge Picó: “Vivir la música” .....	61
Daniel del Pino: “Su huella” .....	63
Víctor Pliego de Andrés: “Dedícate a otra cosa” .....	65
Alicia Prieto: “Sentido del humor” .....	66

Isabel Puente: “Padre musical” .....	67
Alicia Pulido: “Recuerdos maravillosos” .....	69
Elena Riaño: “Avanzar día a día” .....	70
Carmen Rubio: “Amor a la música” .....	71
Laura Sierra: “Al vapor” .....	73
María Tarrés: “Rodeado de gente” .....	75
Manuel Tévar: “Maestría” .....	77
Esther Vargas: “Me hacía reír” .....	78
Isabel Vila: “Decidí ser profesora” .....	79

## Presentación de Ana Guijarro

Al conocer la noticia sobre el fallecimiento de Julián López Gimeno me asaltaron múltiples recuerdos y una profunda tristeza por haber perdido a un buen amigo. Le traté en diferentes etapas de mi vida.

Conocí a Julián en los años 70, como estudiante del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid. De aquella época guardo el recuerdo de una persona distante que infundía un profundo respeto.

A finales de los 90, una vez incorporada a la plantilla del Conservatorio de Madrid, tuve el honor y la inmensa fortuna de compartir con él muchos buenos momentos. Descubrí en él un agudo sentido del humor, una cercanía y afabilidad que me hicieron olvidar a aquel profesor serio y frío que aún perduraba en mi memoria de mis años de adolescente.

Su dedicación al Conservatorio de Madrid fue plena, siendo alumno de la cátedra de José Cubiles y, desde muy joven, catedrático de piano por oposición. Desarrolló su labor pedagógica con auténtica pasión, siendo maestro de excelentes pianistas actuales. En su clase siempre contó con pianistas bien formados, provenientes, en su mayoría, de la escuela de María Luisa Villalba.

Se caracterizó por estar siempre en contra de la inmovilidad, y de todo lo que pudiera ser rutinario o parecer aletargado. Su implicación y compromiso con lo que él denominaba “su casa” le llevó a formar parte del equipo directivo, como secretario, con Francisco Calés Otero, y a ser miembro de numerosas comisiones de trabajo, persiguiendo siempre el sueño de la incorporación de las enseñanzas artísticas a la Universidad. Sirva como referencia de los años vividos en el Conservatorio de Madrid entre 1963 y 1988 su lección magistral leída en noviembre de 2013, con motivo de la festividad de Santa Cecilia en

la Sala Manuel de Falla (“Cómo trabajar en esta casa y no morir en el intento”, en *Revista Música* núm. 21).

Con su jubilación, en el año 2013, se cerró una etapa gloriosa de grandes pedagogos del piano que fueron una referencia, a lo largo de varias décadas, en el Real Conservatorio Superior de Música.

El destino nos lo ha arrebatado a pocos días de cumplirse el aniversario del fallecimiento de su gran amiga y compañera Almudena Cano.

Nos deja una huella imborrable a todos cuantos tuvimos la suerte de conocerle.

Descansa en paz, querido compañero e inolvidable amigo.

*Ana Guijarro Malagón*

Directora del RCSMM

23 noviembre 2020

## Palabras de Jacobo López Villalba

En estas líneas en las que me sumo al homenaje que sus alumnos están brindando a mi padre me gustaría hacer referencia a una cuestión que ocupó gran parte de nuestras conversaciones sobre música, especialmente desde que yo empecé a enseñar también en el Conservatorio. Se trata del fenómeno de la transmisión. Julián estaba tremendamente interesado en comprender los mecanismos que se dan en la mente del alumno, para así poder transmitirle una idea técnica o musical, que en su enseñanza del piano iban siempre unidas.

“La solución musical siempre es la mejor técnicamente” era uno de sus lemas. Profundamente atraído por los mecanismos físicos que se ponen en juego en cualquier actividad motora, siempre trataba de ir más allá para que la técnica estuviera al servicio de la música. En ocasiones se lamentaba de no haber puesto por escrito sus reflexiones y hallazgos que había ido atesorando durante años de experiencia. Una cierta combinación de perfeccionismo y dejadez fueron las causas de que no se animase a escribir más.

Nuestro admirado George Steiner, cuyos numerosos libros fueron siempre un constante mercadeo entre nosotros, le habría explicado que la transmisión del verdadero maestro siempre es oral y que, por ejemplo, las enseñanzas más importantes de Platón fueron las que comunicó verbalmente a sus discípulos, y no los diálogos que nos dejó escritos. El homenaje de unos alumnos a su profesor es una de las mejores satisfacciones que mi padre puede recibir; citando de nuevo a Steiner: “ser profesor es quizás la profesión más enorgullecadora y, al mismo tiempo, la más humilde que existe”.

*Jacobo López Villalba*



## Biografía de Julián López Gimeno (1942-2020)

Julián López Gimeno nació en Madrid el 18 de noviembre de 1942. Hijo pequeño de dos hermanos, comenzó sus estudios musicales a temprana edad, al igual que su hermana Matilde, que también dedicó su vida profesional a la música. Julián estudió Piano con Amalia Sempere y posteriormente ingresó en la clase de José Cubiles en el Real Conservatorio de Música de Madrid, obteniendo el *Premio Final de Carrera* y el *Premio Extraordinario “José Cubiles” de Virtuosismo*. También estudió Contrapunto con Francisco Calés y Composición con Julio Gómez. Posteriormente, se trasladó a Viena donde estudió en la *Staatsakademie für Musik und Darstellende Kunst* con Hermann Schwertmann. En el *Conservatoire Américain* de Fontainebleau (Francia) tuvo la oportunidad de trabajar con Nadia Boulanger y Robert Casadesus. En el año 1965 fue galardonado en el *Concurso Internacional de Interpretación de Música Española* de Tenerife.

López Gimeno actuó en Portugal, Francia, Italia, Austria, Alemania, Suiza, República Checa, Finlandia, Dinamarca. En 1979 realizó una gira por Estados Unidos y Centroamérica, que le llevó a actuar en Nueva York, San Francisco, Chicago, Miami, México, Venezuela, Costa Rica, El Salvador y Nicaragua. Fue invitado desde 1982 en los ciclos de *Artistas Extranjeros en la Unión Soviética*, realizando dos giras por diferentes repúblicas soviéticas. En una reseña para *El País* de Andrés Ruiz Tarazona en el año 1982, Julián relató la buena acogida que tuvo el repertorio español: Sonatas del Padre Soler, una obra de Tomás Marco, cuatro números de la Iberia de Albéniz y la Fantasía Bética de Manuel de Falla integraban dicho programa. En Tashkent, capital por entonces de Uzbekistán, tuvo un gran éxito la Fantasía Bética, “los giros folklóricos, ese folklore estilizado, les resulta familiar”. En la otra gira por la URSS interpretó, además de música española, la *Sonata Op. 5* de Brahms, una de las grandes sonatas más presentes en su repertorio. Participó también en el *Festival Internacional de Texcoco* (México) y en el *Festival Internacional de Annecy* (Francia).

Actuó como solista con la Orquesta Nacional de España, Orquesta de Radio Televisión Española, Orquesta de la Comunidad de Madrid, Orquesta Sinfónica de Bilbao, Orquesta Filarmónica de Sevilla, Orquesta Ciudad de Córdoba, Orquesta Bética Filarmónica, Orquesta Sinfónica de Málaga, Orquesta de Cámara Municipal de la Coruña, Orquesta Sinfónica de Oporto, Orquesta Sinfónica de Guanajuato (México) y Orquesta Sinfónica de El Salvador, junto con directores de orquesta como Enrique García Asensio, Janusz Ambros, Gerd Heidger, Pedro Pírfano, Giuseppe Garbarino, Luis Bedmar, Söderberg, Andras Farkas, José Sandoval, Odón Alonso, Rogelio Groba, Luis Izquierdo, Miguel Groba e Isidoro García Polo.

Formó dúo con el violinista Pedro León durante más de veinte años. Interpretaron numerosas veces el ciclo completo de las sonatas de Beethoven y Brahms. Obtuvieron una crítica muy elogiosa por su interpretación en París de la sonata de César Franck y realizaron una importante labor de difusión de la música española. Tanto la obra de Joaquín Turina, Manuel de Falla, Sarasate, Joaquín Rodrigo, como música de compositores menos frecuentes como Monasterio, Muñoz Molleda, José del Hierro, Andrés Gaos y otros muchos, formaron parte de su repertorio. En el *Aula de (Re)estrenos* de la Fundación Juan March en el año 1995 recuperaron las sonatas de Francisco Calés, interpretadas junto a la sonata de Julio Gómez, maestros de contrapunto y composición de López Gimeno en el Conservatorio en un emotivo concierto emitido y registrado por Radio Clásica.

López Gimeno realizó también una importante labor en la interpretación de la música de su tiempo, ya como solista o en dúo con el citado Pedro León. De esta forma, colaboró con compositores, en su estreno o posterior interpretación, entre los que se pueden añadir a los ya citados Francisco Calés y Julio Gómez, los nombres de Rodolfo Halffter, Xavier Montsalvatge, Manuel Castillo, Ramón Femenía, Ángel Oliver, Antón García Abril, Miguel Ángel Samperio, Tomás Marco, José Luis Turina, Eduardo Pérez Maseda y María Escribano, entre otros. Sus

conciertos se retransmitieron a través de radios y televisiones de diferentes países. Cabe destacar sus grabaciones de estudio para Radio Nacional de España y RTVE con obras de Beethoven, Schumann, Chopin, Ravel, Fauré, Françaix, Granados, Albéniz y Falla, entre otros compositores; grabaciones realizadas a solo, a dúo con Pedro León o a cuatro manos con María Luisa Villalba.

Julián estuvo siempre muy involucrado en la enseñanza desde 1968, año en el que obtuvo la cátedra de piano en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid hasta su jubilación en el curso 2012-13 con 70 años. Tres años antes de obtener la cátedra había aprobado las oposiciones de profesor auxiliar numerario, lo que significa que trabajó en el Real Conservatorio de Madrid de forma ininterrumpida desde el año 1965 hasta el 2013. Impartió cursos de interpretación, seminarios de técnica pianística y clases magistrales en Conservatorios, Universidades e instituciones de diferentes países. Podemos mencionar los más de veinte años que impartió clase en el *Curso Internacional Matisse* de El Escorial desde su primera edición en 1988, y los seis años (1998-2003) en los *Cursos Internacionales de Música de Toledo*, donde acudieron estudiantes de todo el país.

La vertiente puramente teórica y la investigación en torno al piano fue un campo que le sedujo desde muy joven. Fue becario de la Fundación Castellblanch y de la Fundación Juan March, para la cual elaboró un extenso estudio dedicado a la ornamentación en los instrumentos de tecla en los siglos XVII y XVIII, un trabajo muy interesante y novedoso en la España de comienzos de los años 70. En el *Aula de Música* de la Universidad de Alcalá de Henares impartió cursos teóricos sobre la enseñanza y el aprendizaje del piano, con mucho éxito de participación, entre los años 1993 y 2004, donde trató temas como el análisis y la progresión de las dificultades pianísticas, la pedagogía musical aplicada al piano y la ornamentación.

Formó parte de la *Sociedad Didáctico Musical*, fundada en Madrid en 1929, cuyo objeto es componer, difundir y publicar obras musicales de

carácter didáctico, de la cual fue gerente durante varios años, promoviendo también la creación de *Música Didáctica* en 1996, sociedad con el mismo objetivo pedagógico. Además, editó y digitó estudios de Czerny y Clementi para el catálogo de la Sociedad. López Gimeno fue invitado durante años a participar en jurados de concursos internacionales como *Senigalia International Piano Competition* (Italia), *Porto International Piano Competition* (Portugal), *Concurso Internacional de Piano Cidade de Ferrol*, *Concurso Internacional de Piano Fundación Guerrero*, y nacionales como *Juventudes Musicales de Albacete*, *Ciudad de Valladolid*, *Ciudad de Melilla*, *Ciutat de Carlet*, etc.

Falleció en Madrid, el 28 de septiembre de 2020.



Julián López Gimeno. Concierto "El recuerdo de la infancia".  
Fundación Juan March, 8 noviembre 1989.



Julián López Gimeno, Marisa Villalba y Ana Álamo.

## Querido Julián...

Nos vamos siempre sin avisar y los que nos quedamos quisiéramos echar marcha atrás para rescatar al menos una breve despedida, una dulce charla, una mirada de complicidad y cariño, un intenso abrazo.

Fuiste un padre para mí y, como he podido ver en este homenaje con tanta emoción, para muchos de tus alumnos. Queda patente que has dejado una huella inestimable y que has marcado para bien numerosos caminos.

En mi caso, tú cambiaste claramente el rumbo de mi vida. Tenías una personalidad muy especial y diferente, una manera de enseñar pasional y comprometida que me cautivó desde el primer segundo, una entrega total a tu gente y a tu profesión, y un carácter aparentemente distante y árido, bajo el cual se escondía un alma generosa llena de ilusión y fuerza que quizás por extrema sensibilidad protegías bajo ese caparazón ante la vida.

Tú, Marisa y Jacobo, grandísimos músicos y grandísimas almas, fuisteis y siempre seréis mi familia. Cuántos momentos vividos y cuantos recuerdos que nunca olvidaré, ni aunque la vida ponga todo patas arriba con su permanente transformación, ni aunque nos lleve por senderos muy diferentes y lejanos.

Hoy me parte el alma no poder verte más, pero doy GRACIAS por haber caminado a tu lado y por llevarte siempre conmigo estés donde estés.

*Ana Álamo Orellana*



De izquierda a derecha, Daniel Fermosel, Nerea Gisasola, Elena Riaño, Ana Álamo y Gonzalo de la Hoz en una reunión de alumnos de Julián López Gimeno (años 90).

## **Julián y los adornos**

Creo que con siete años comencé a formar parte de la familia López-Gimeno-Villalba.

Los pies no me llegaban al suelo sentada en la banqueta del piano, cuando empecé a dar clases con Marisa, mi segunda madre. Entre preludios y fugas siempre surgían las preguntas cuando luchábamos con los mordentes, los trinos y las apoyaturas. Entonces había que preguntar a Julián. Desde mis ojos de niña, era como una enciclopedia de la música, y sobre todo el rey de los adornos. Se abrió la puerta, venía Julián, y ya estaba todo claro.

Pasarían muchos años, muchos exámenes hasta que me llegó el turno de que me diera clase en el conservatorio. Entonces me enseñó muchas más cosas sobre el piano, y sobre la música. Años más tarde mi vida dejó el blanco y negro pianístico y tomó otros derroteros más coloristas y después más pedagógicos y todavía me sigo encontrando con algunos adornos que se me resisten y desearía de corazón que se abriera la puerta de mi aula y viniera Julián con la solución mágica. Gracias Julián.

*Arantxa Armentia*



Julián López Gimeno en el Acto de Graduación de la Promoción de 2012.

## **Al volver de Rusia**

Conocí a Julián López Gimeno en 1993, recién llegado de Rusia, por mediación de una amiga común. Me recibió en su casa y me escuchó tocar dándome algunos consejos. Yo tenía entonces doce años y no podía entrar aún en su clase. Me aconsejó, no obstante, estudiar con Marisa Villalba y ambos me ayudaron a iniciar mi andadura musical en España. Algunos años después, me aceptó en su cátedra en el Real Conservatorio Superior de Música Madrid.

Mi paso por su clase fue bastante fugaz y seguramente no tuve ocasión de aprender de Julián todo lo que él hubiera podido ofrecerme. Yo no era un alumno fácil, lo entiendo más bien ahora, con la perspectiva de los años y tras haber ejercido ya como profesor. Fue, sin duda, un maestro generoso, dispuesto a ayudar cuando era preciso y dejar libertad al alumno cuando éste la necesitaba. Tengo mucho que agradecerle por haber sabido comprender mis necesidades musicales y personales.

*Enrique Bernaldo de Quirós*



De izquierda a derecha: Luis Fernando Pajín, María Tarrés, Isabel Puente, Isabel Vila, Mercedes Pajín y Carmen Ruiz recibiendo clase de Julián López Gimeno en el Real Conservatorio de Ópera.

## **Me acompaña al piano**

Nunca olvidaré la primera vez que le vi.

Le esperaba al final del pasillo de la primera planta para comenzar el curso. Aún recuerdo con nitidez su paso cansado, cansancio que desapareció nada más entrar y comenzar la clase, y su sonrisa pícara al despedirse.

Existen mil motivos por los que recordamos a nuestros maestros. Para mí, él abarcaba todos: desde el amplio saber y la explicación simple a la dedicación y comprensión del alumno, pasando por la gracia e inventiva propias de una mente viva y jovial.

Por ello, aunque compartimos sólo dos años en nuestro rincón-aula 16, sus últimos dos años en el Real Conservatorio, tengo la inmensa suerte de atesorar miles de vivencias, anécdotas y enseñanzas, tanto dentro como fuera del conservatorio.

Nunca olvidaré aquella entrañable sonrisa.  
Siempre me acompañará al piano.

*Alessandra Bianchi*



Conferencia de Julián López Gimeno en el Acto de Santa Cecilia de 2013.

## Buen compañero

Escuché por primera vez a Julián López Gimeno en las oposiciones a Cátedras que se celebraron en 1968 en el Real Conservatorio, en Ópera. Yo era una jovencita que venía de Bilbao a escuchar las oposiciones que hacía tiempo no se celebraban.

A Julián López Gimeno yo no le conocía y me impresionó en especial su manera de tocar la *Sonata número 8* de Prokofiev, realmente brillante, no lo olvidaré nunca.

Después de unos años gracias a las becas Castellblanch tuvimos ocasión de coincidir en Fontainebleau en las clases de Nadia Boulanger y Robert Casadesus. Hicimos amistad ya que fueron dos meses de curso (julio y agosto) y dos años consecutivos.

En el año 1978 yo hice mi oposición a cátedra en Madrid y me destinaron a Sevilla y en el año 2007 concursé por traslado y ahí al ser compañero pude tratarlo mucho más.

Siempre me pareció una persona muy inteligente, con una gran memoria y además de buen pianista y pedagogo, muy buen compañero dispuesto a dar un buen consejo. Cuando yo tenía alguna duda me acercaba a su clase y se la consultaba.

Tras su jubilación ya no podíamos vernos tanto ya que a él le costaba acercarse a Madrid.

Cuando recibí la noticia de su fallecimiento sentí mucho su pérdida y siempre lo recordaré con todo el cariño.

*Pilar Bilbao*

## PROGRAMA

### I

Sonata Op. 14 N.º 2 ..... Beethoven

*Allegro*

*Andante*

*Scherzo, Allegro assai*

*Isabel Bravo - 5.º curso*

Sonata Op. 10 N.º 2 ..... Beethoven

*Allegro*

*Allegretto*

*Presto*

*Marina Marcos - 7.º curso*

## PROGRAMA

### II

Andante cantabile e Presto agitato .... Mendelssohn

*Isabel Vila - 7.º curso*

Balada Op. 38 ..... Chopin

*Luis Fernando Pajin - 7.º curso*

Scherzo Op. 39 ..... Chopin

*Eleuterio Domínguez - 8.º curso*

## **¡Fuiste tú!**

Sí, Julián, fuiste tú, ¿te acuerdas?

Hace muchos años me llamaste para hablarme de una obra que creías yo podía abordar. Fui raudo al piso 12º de la calle Brescia y ahí estabas tú, sobrio, con una partitura sobre la mesa. Me advertiste de las dificultades, del enorme esfuerzo que debería emplear para desenmarañar los laberintos que suponían el adentrarse en ese nuevo mundo inexplorado por mí.

Ese verano cambió mi vida. Avancé con la fuerza de la juventud, el orgullo y la inconsciencia que se transformaron en valentía e ilusión. Nunca estuve solo, tú me guiaste sin descanso para salvar hasta el último resquicio de incompreensión y, juntos, así poder conquistar el efímero éxito de la victoria.

Sí, Julián, me presentaste a Mephisto, ese dulce traidor vestido de mesías. Ahora eres libre de él, querido Julián, y yo imploro la “Bendición de Dios en la soledad” para los dos.

*Eleuterio Domínguez*



REAL CONSERVATORIO SUPERIOR  
DE MUSICA  
MADRID

AUDICION DE ALUMNOS  
DE LA CATEDRA  
DE

**D. Julián López Gimeno**

**D.ª M.ª Luisa Villalba**

AULA MAGNA

Plaza de Isabel II, s/n

Día: 14 de Mayo

Hora: siete y media de la tarde

## Maestro indiscutible

Quienes conocimos a Julián sabemos que no era amigo de elogios ni alabanzas, trabajador incansable que supo transmitir su amor por la música con su entrañable sonrisa. Maestro indiscutible de la transmisión del peso del brazo sobre el teclado, economía y aprovechamiento del esfuerzo muscular, y referente para muchos en sus interpretaciones y clases de música española.

Entre mis recuerdos más vivos de mi paso por Atocha, me viene a la memoria la imagen de Julián tocando a dos pianos la obra *Vallée d'Obermann* con Ana, en una apasionada y divertida interpretación conjunta (realmente inolvidable); o esas comidas de final de curso que terminaban con un repertorio de canciones de Mecano, amenizadas por nuestro compañero Mario, en la que Julián aguantaba estoicamente a sabiendas de lo que disfrutaban sus alumnos con este tipo de música; acompañando el primer concierto de Prokofiev con Marta, y aquel concierto de Mozart con Elena, supervisados bajo la mirada atenta de Julián; compartiendo sesión de estudio en la Escuela Matisse pared con pared con Daniel, uno de los grandes pianistas españoles; leyendo el primer libro de Elena, que cumplió con sus tres deseos vitales (plantar un árbol, ser madre, y escribir un libro); sin olvidar a otros grandes compañeros como Jacobo, Gonzalo, Ángel, Elisa, Miguel Ángel, Alicia, entre otros, con los que conservo recuerdos maravillosos.

Tuve el placer de compartir el aprendizaje musical con Julián y una clase de pianistas que, ante todo, se caracterizaba por la pasión y entrega que mostraban por la música y la unión que entre todos nosotros existía.

Por todo ello, gracias Julián.

*Daniel Fermosel Toribio*



Cena de alumnos de Julián y su hijo Jacobo en el verano del 1995.

## El Escorial

En mis tiempos de Grado Elemental nos examinaba un tribunal con catedráticos; impresionaba cuando te decían “viene don Julián López Gimeno”. Según avanzabas, ya en Grado Profesional, era habitual que nos recomendaran asistir a cursos, los que daba Julián en El Escorial formaron parte de muchos de mis veranos, los recuerdo y le recuerdo con cariño.

En uno de ellos me dio la oportunidad de tocar con orquesta y con otros tres compañeros, en el concierto de clausura, en uno de los patios del monasterio; nunca lo olvidaré, todos eran de los “grandes”, de los que tienes como referentes, y me dio la oportunidad de tocar con ellos y la orquesta en un escenario tan impresionante. Le estoy muy agradecida, por las veces que me escogió y por las que no, porque eso me abrió otras puertas y me hizo crecer.

Gracias por todo lo que me enseñaste.  
Hasta siempre, maestro.

*María Fernández Dobao*



© Fundación Juan March

Julián López Gimeno. Concierto "Las sonatas para piano de Beethoven".  
Fundación Juan March, 10 febrero 2002.

## **Respeto y la amistad**

Conocí a Julián López Gimeno a finales de los años sesenta tras su regreso de Viena. Me lo presentó Marisa Villalba que era mi profesora, a la que admiraba y que supuso para mi mucho en esos años.

Fue mi profesor hasta mayo de 1976, cuando finalice perfeccionamiento. Él supo transmitirme la ilusión y las ganas de aprender abriéndome nuevas perspectivas y me ayudó a profundizar mi amor a la música en un ambiente de amistad y respeto profundos.

En 1975 tuve la oportunidad de viajar a Viena y Julián me pidió ponerme en contacto con un estudiante y amigo que había conocido allí, para volver a reanudar su amistad.

La casualidad e indirectamente Julián hicieron que “ese estudiante” sea mi marido hace 44 años y que vivamos en Viena.

Me siento agradecida por todo lo que aportó a mi formación musical y siempre permanecerá en mi recuerdo cómo un gran profesor y un excelente pianista.

*Maria Antonia Fouz-Ghahremani*

# AUDICIÓN DE ALUMNOS DE PIANO

*CATEDRA DE*  
**D. JULIÁN LÓPEZ-GIMENO**

---

*MINE KAWAKAMI*  
*ANA ALAMO*  
*ALICIA PULIDO*  
*MIGUEL A. GOMEZ*

**OBRAS DE BEETHOVEN, CHOPIN, LISZT Y FALLA**

---

*Día 29 de Enero de 1996*  
**AUDITORIO TOMÁS LUIS DE VICTORIA**  
*20,00 h.*

**REAL CONSERVATORIO SUPERIOR DE MÚSICA DE  
MADRID**  
C/ Santa Isabel, 53

## Grandes momentos

Conocí a Julián López Gimeno a través su mujer, Marisa Villalba que fue mi profesora supliendo a don Pedro Lerma que formaba Tribunal en la fundación de la orquesta de RTVE.

Marisa, una gran profesora y mejor pianista, me presentó a Julián.

Las clases con Julián eran muy provechosas y aprendí mucho. Recuerdo un seminario que organizó para analizar la manera de interpretar la música de Bach.

Organizó también un monográfico sobre Mozart y sus sonatas para piano, participamos varios alumnos y resulto muy bien. ¡¡¡Fue mi primera experiencia ante el público!!!

Asistí también a sus audiciones para conseguir la Cátedra de Piano. ¡Lo que disfrute!

Me siento muy orgullosa de haber compartido con él y su mujer esos momentos.

Siento mucho su pérdida era un gran músico y pianista. Siempre estará en mi recuerdo.

*María Elena Fouz*



## Clases inolvidables

Clases inolvidables tanto por la calidad musical como humana. Era el catedrático más joven del Conservatorio de Madrid.

Recuerdo las tardes que pasaba en su casa. Me impartía clases desinteresadamente para preparar concursos o audiciones, como el ciclo sobre las sonatas de Mozart.

También recuerdo a Julián estudiando, además de piano, análisis de obras, textos sobre ornamentación musical pianística de todas las épocas y como gran aficionado a la lectura.

Allí estaba Marisa Villaba, su mujer, gran pianista y profesora con la que estudié también durante años. Fue el motor de Julián. Lo dejó todo y vivió para él. Yo, era feliz en su casa. Hablábamos de música, de libros, de proyectos.

Tengo numerosos recuerdos de Julián, pero sería largo de contar. Fue un maestro de gran categoría y dedicación, cariñoso, amable y, eso sí, exigente profesionalmente.

*María del Pilar Gayoso López*



Medalla de Catedrático de Julián López Gimeno.

## **Profesor y amigo**

Julián, fuiste un profesor que me marcó y siempre te tengo presente en mis clases con mis alumnas y alumnos. Aunque hayan pasado casi treinta años, cuando trabajo con ellos obras que monté contigo revivo tus clases y las indicaciones en cada pasaje.

Te recuerdo como una persona discreta, que con pocas palabras decía mucho, una pequeña indicación y de repente todo se hacía más fácil.

Sin duda mis viajes de San Sebastián a Madrid, horas de autobús para recibir una clase, merecieron la pena. Los cursos en El Escorial: ¡cuánto aprendíamos y qué bien lo pasábamos! Profesor y amigo.

Gracias por haberme enseñado tanto, por tu paciencia, por animarme ante cualquier reto y por haber confiado en mí y darme oportunidades.

Mila esker bihotzez!!

Gracias de corazón.

*Nerea Gisasola*



Julián dando clase a Miguel Ángel Gómez en el aula 16 de Atocha Real Conservatorio Superior de Música de Madrid.

## Familia artística

Querido Julián,

Hoy he pensado mucho en ti y en lo mucho que estás presente en mi día a día, en mis clases, en mis libros, en mi música, en mis manos... de hecho no sé cómo sería yo si no estuvieses en mi vida. Eres ese porcentaje de agua invisible que habita en todos los seres vivos y que no se puede destilar en un recipiente. La verdad es que no encuentro palabras con qué expresarme, creo que me resultaría más fácil con música y eso te lo debo a ti.

A todas las horas que hemos pasado junto al piano, a los incansables pases y pases antes de los conciertos, los exámenes, los concursos, a tu paciencia infinita, a tu amor por la música y la enseñanza, a la entrega generosísima con tus alumnos, al toque, cante y baile que nos transmites en la interpretación de la música española y tantas y tantas cosas.

Aunque te empeñes en dejarnos atrás no lo vas a conseguir. Gimeno sigues presente en la gran familia que has creado, en tus hijos, nietos y hasta biznietos artísticos, tu legado está a buen recaudo en nuestros corazones y en nuestra alma. Espero que estés bien y rodeado por todo aquello a lo que aspiramos fuera de este mundo.

Te quiere,

*Miguel Ángel Gómez San Román*



Julián dando clase a Eva Gómez en el aula 16 de Ópera.

## **Aula 20**

Siendo casi una adolescente me admitió en su clase. En ese momento se abría la puerta del Aula 20 del Conservatorio de Ópera, pero también otras muchas puertas que conformarían mi futura carrera profesional.

Julián me preguntó en una ocasión que por qué dedicaba la mañana de mi clase a estar en su aula. La respuesta era sencilla, porque disfrutaba oyendo el repertorio que otros compañeros trabajaban con él, pero aún más “cómo” se abordaban y se resolvían las dificultades técnicas y musicales. Trabajaba con seriedad e inteligencia, y también con golpes de humor y fina ironía. Sin percatarme, mi vocación docente cobraba un peso decisivo observando y escuchando sus clases.

Has sido su alumna durante un periodo de tiempo limitado, unos años intensos, y esta influencia tan profunda se prolonga a lo largo de toda tu vida profesional.

*Eva Gómez Santos*



Concierto final del curso del Escorial, verano de 1994.  
De izquierda a derecha: David Tena, Ana Álamo, Gonzalo de la Hoz,  
María Fernández y Daniel del Pino.

## En su casa

Siempre sentí y sentiré admiración por Julián, no solamente por su capacidad de transmitir pasión por la música, fomentar personalidades interpretativas propias y por exigir el máximo a sus alumnos, sino también por su capacidad de unir a sus alumnos en torno a la música.

Desde que éramos adolescentes y atendíamos a sus cursos en El Escorial, siempre agradecí que, para el Maestro, sus alumnos eran también su familia y desde entonces mantengo verdaderas amistades.

Se desvivía por todos nosotros, preocupándose también por nuestro desarrollo personal, participando con nosotros en las fiestas de alumnos, compartiendo comidas y organizando encuentros en su casa. Se podía hablar de cualquier tema con él y para mí siempre fue un referente, tanto en asuntos musicales como personales.

Con cada nota, estarás presente en el corazón.  
D.E.P. querido Maestro.

*Gonzalo de la Hoz Arespacochaga*

# AUDICIÓN DE ALUMNOS DE PIANO

*CATEDRA DE*  
**D. JULIÁN LÓPEZ-GIMENO**

---

*MINE KAWAKAMI*  
*ANA ALAMO*  
*ALICIA PULIDO*  
*MIGUEL A. GOMEZ*

**OBRAS DE BEETHOVEN, CHOPIN, LISZT Y FALLA**

---

*Día 29 de Enero de 1996*  
**AUDITORIO TOMÁS LUIS DE VICTORIA**  
*20,00 h.*

**REAL CONSERVATORIO SUPERIOR DE MÚSICA DE  
MADRID**  
C/ Santa Isabel, 53

## **Grabado a fuego**

Creo que, en la vida de cualquier músico, hay etapas en la formación que quedan grabadas a fuego. En mi caso, esta etapa tuvo lugar en el Real Conservatorio, con la suerte de poder disfrutar de dos de los Catedráticos de piano que impartían docencia: don Manuel Carra y don Julián López Gimeno.

Los años del Conservatorio Superior son los que crean los cimientos de lo que será luego la vida artística de sus alumnos. Lo que somos hoy día lo debemos a esa mano que supo guiarnos y enseñarnos el camino. López Gimeno, como le llamábamos sus alumnos, fue esa guía de la que tuvimos la suerte de disfrutar muchos de los pianistas de mi generación.

Gracias Maestro.

*Ángel Jábega*



Pedro León y Julián López Gimeno. Concierto del Aula de Re-Estrenos. Fundación Juan March, 5 octubre 1994.

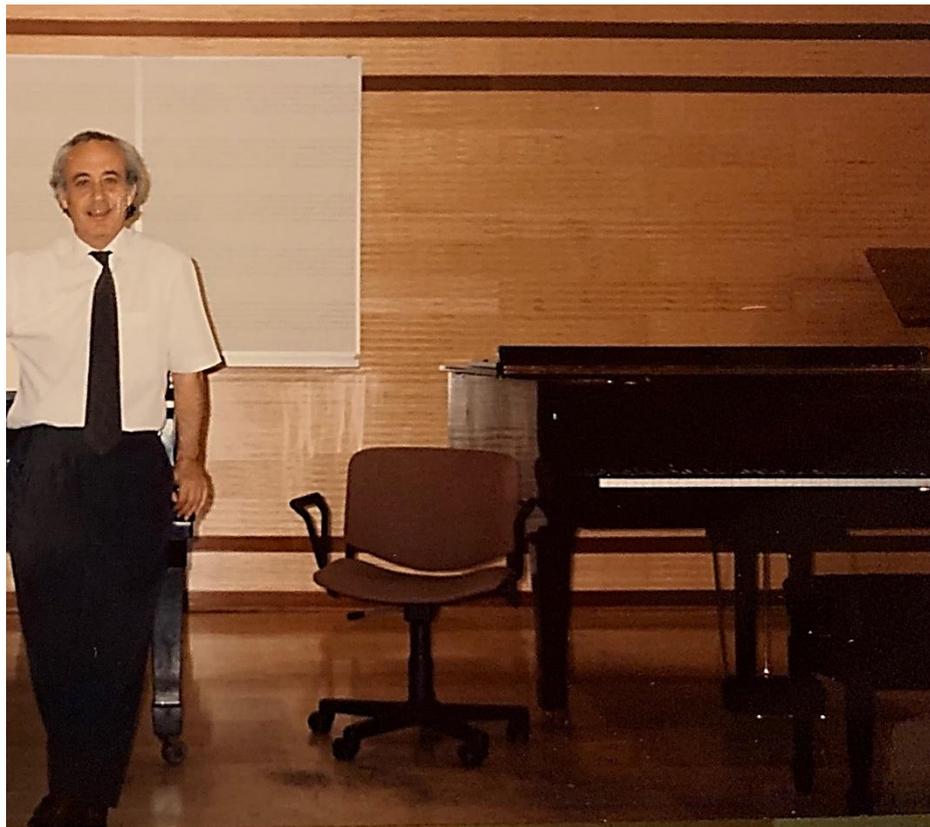
## Gracias...

Gracias Julián,  
recuerdo cuando llegué a tu clase en 1969,  
tú, recién estrenada tu flamante Cátedra,  
y yo, con apenas 14 años...,  
evocando aquellos momentos,  
los siento tan reales, tan próximos...

Me descubriste el mundo del Piano con mayúscula...,  
después vendrían horas de maravillosas músicas compartidas...,  
contigo, “aprendí a aprender” ...,  
contigo, “aprendí a enseñar” ...,  
tus enseñanzas me han acompañado siempre.

Gracias Julián...

Te recuerda tu alumna,  
*Mercedes Lecea Machado*



Julián López Gimeno en el aula 16 del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid en Atocha, año 1995.

## Recuerdos bonitos

Escribir sobre el “Julián pianista” sin aludir al “Julián persona” es muy difícil.

Como en cualquier artista, lo profesional y lo personal se unen irremediabilmente en el instante en el que su actuación conmueve, emociona e inspira.

En mi caso aún más, porque siendo yo muy pequeña, Julián y mi padre formaron dúo y las dos familias se construyeron su casa de verano una al lado de la otra. Desde entonces, desayunar o leer en el jardín escuchando a Julián estudiar o ensayar con mi padre era un lujo cotidiano.

Recuerdo disfrutar con sus hijos sobre todo con Almu, pero también con Jacobo y Marisa de los conciertos de nuestros padres.

Pero también de juegos, excursiones, disfraces, fiestas y cumpleaños en casa de Julián y Marisa.

Recuerdos bonitos y entrañables, de los que dibujan una sonrisa.

*Rocío León*



## **Apoyar, exigir y dirigir**

Sólo puedo tener palabras de admiración y agradecimiento hacia Julián. Fue mi profesor desde mis nueve años hasta que finalicé la carrera en Madrid.

Mentor de enorme profesionalidad, justo y honesto en su trato a los alumnos, parco en palabras y de gran corazón, siempre encontró la forma precisa de apoyarme, exigirme y dirigirme durante tantos años. Gracias, gracias, gracias, “Don Julián”.

*Victoria López Meseguer*



Barbacoa de alumnos en la casa de la sierra de López Gimeno. De izquierda a derecha: Carlos Chamorro, Elisa Vázquez, Mario López, Alicia Pulido, Ana Álamo y el maestro Julián López Gimeno.

## Éramos unos disfrutones

Julián López Gimeno no era un profesor del Real Conservatorio al uso. Siempre tuve la sensación de que huía de la pompa y el tufillo a élite que encerraban aquellas hospitalarias paredes. Yo no era un alumno modelo, ni mucho menos, y mis dos primeros años con él fueron salvajemente frustrantes para mí (y para Julián me imagino que otro tanto) pero, poco a poco, nos fuimos entendiendo y compenetrando de tal manera que, gracias a su sabiduría y buen hacer, encontró un tipo de repertorio que le venía bien a mis cualidades técnicas, interpretativas y, evidentemente, acorde al tiempo que Julián sabía que yo le iba a dedicar. Un buen profesor no es aquel que sabe mucho, sino aquel que es capaz de que cada uno de sus alumnos sepa lo que tiene que saber. Y Julián, para mí, fue un excelente profesor.

Una de las cosas que recuerdo perfectamente que propició nuestro gradual acercamiento fue el descubrir, el uno del otro, que éramos unos disfrutones de la vida. Nos gustaba el buen comer, una charla alrededor de un buen vino, el “malgastar” todo el tiempo del mundo con un buen puñado de amigos... Y eso lo recreábamos todos los años en su casa de la sierra. Tenía a bien invitar a esa maravillosa casa, enclavada en un lugar privilegiado, a todos sus alumnos y, durante esos años, él me encomendó la tarea de ocuparme de la parrilla y sus asados varios (chuletas, chorizos, morcilla...).

Sabía que yo venía de tierra de lechazos (Aranda de Duero) y que, posiblemente, por ahí encontrara un punto de enganche conmigo. Siempre me quedará dentro la cosa de no haber podido verle con posterioridad y haberle dicho algo que a cualquier docente le satisface: “Julián, hiciste un grandísimo trabajo conmigo y, no te quepa la menor duda, aprendí de ti mucho más de lo que nunca imaginaste”. Seguro que, esté donde esté, le llega la misiva.

*Mario López Santos*

## Un gran conversador

Julián era un gran conversador. En su clase siempre había espacio para la charla distendida, el diálogo y la búsqueda, buceando en la partitura en busca de pistas para entenderla un poco mejor. Conocía gran cantidad de anécdotas sobre música y músicos y se le iluminaban los ojos cuando el tema del que hablaba le entusiasmaba. No ocurría lo mismo si nuestras interpretaciones no estaban a la altura. Julián era muy exigente y con el tiempo aprendí que un “bien” suyo podía ser un “muy bien” de otros maestros.

Cuando pasé a ser su compañera en el Real Conservatorio, más de una vez me ayudó a resolver pasajes que no me salían y siempre era un placer hablar y compartir un café con él.

Quizás ahora podrá compartir charlas con todos aquellos a los que invocábamos en clase y resuelva por fin las preguntas que se plantearon y quedaron sin respuesta.

*Irene de Manuel*

## **Tres meses de sarampión...**

Recuerdo muy bien el momento en el que empezaron a caer las resistencias por el cambio de profesor, de ciudad, de espacios, de manera de trabajar...

Julián, habiendo percibido la desconfianza inicial, me miró levantando las cejas y ladeando la cabeza -como solía hacer antes de soltar alguna frase magistral- y me dijo: “Tres meses de sarampión y se te pasará, dame un voto de confianza”.

Justo en ese momento dejó de ser una figura distante, fría, casi enemiga, y empezó a convertirse en mi maestro.

*Anna Melnikova*



Conferencia de Julián López Gimeno en el Acto de Santa Cecilia de 2013.

## Amigo

Julián López Gimeno formaba parte en mi juventud de aquel grupo de ilustres pianistas y catedráticos del Conservatorio de Madrid. Un hombre al que admirar, respetar y mirar desde la lejanía de una estudiante de música de provincias, de Bilbao. El tiempo, el trabajo y el destino quiso que terminara siendo mi colega en ese mismo Conservatorio. Pero Julián fue mucho más que eso para mí. Nuestra relación trascendió las paredes del centro convirtiéndose sobre todo en un amigo y un referente como profesional.

Aprendí a apreciar desde el principio ese músico comprometido con el Conservatorio como institución, ese pedagogo preocupado por transmitir a sus alumnos el gusto por pensar y debatir; un hombre con múltiples talentos e intereses. Aún recuerdo esa noche de adviento en mi casa, recitando esos versos sobre la esperanza que le había pedido para la velada: “Sé que vino y que se fue, que hizo cosas, ya lo sé, que con su castizo empeño llegamos prestos a saber que toda la vida es sueño, del derecho o del revés”.

Ingenioso, dotado de un asombroso sentido del humor, culto, inquieto intelectualmente, apasionado por la lengua (con todos esos dichos y palabras castizas que tanto le gustaba utilizar); Julián era, sobre todo, un hombre recto y honesto al que tuve la suerte de conocer y querer. Ese cariño y ese ejemplo como músico y persona me acompañarán para siempre.

*Elena Orobio*



Despedida en el Conservatorio de Ópera antes del traslado a Atocha. De izquierda a derecha: Luis Fernando Pajín, Eva Gómez, Julián López Gimeno, María Tarrés, Isabel Vila, Mercedes Pajín y Carmen Ruiz (curso 1989-1990).

## **Temible catedrático**

Te conocí, cuando tenía diez años, como el temible catedrático que venía a examinar a los alumnos de grado elemental. Poco tiempo después pasé a formar parte del grupo de alumnos de tu cátedra.

En esa etapa de la vida tan importante para el desarrollo personal tuve la oportunidad de compartir muchas horas de estudio, trabajo y aprendizaje, en el aula 20 del recordado y entrañable edificio de Isabel II, y también, de forma altruista, fuera del Conservatorio, en tu propia casa. Muchas gracias, de corazón, por tu esfuerzo y tus enseñanzas.

*Luis Fernando Pajín Valbuena*



Julián López Gimeno ofreciendo un concierto en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

## Vivir la música

Querido Julián,

En este preciso instante, vivo tu ausencia con muchos sentimientos encontrados: Por un lado, alegría de que hayas compartido conmigo parte de tu tiempo, de tus enseñanzas, de tu vida. Por otro, pena por no haber estado presente en estos últimos años, una llamada, un café... Y por último, rabia por no haber sido capaz de decirte en persona todo lo que has significado para mí.

Fue una etapa de mi vida muy especial, grandes cambios, transformación a la vida adulta, hormonas a flor de piel.... y ahí estabas tú, de pie, escuchando, analizando y dando sabios consejos. No había límites, cualquier día, cualquier hora, donde fuera... siempre estabas dispuesto a ayudar.

No quiero ni imaginar lo que pasaba por tu cabeza con el grupito de adolescentes que, gracias a ti, mantuvimos una relación maravillosa durante el tiempo que estuvimos en el Real Conservatorio. Madrid, Sevilla, Jaén... cada uno con sus chaladuras, sus bromas, sus chistes, sus ridículas excusas por no haber estudiado... Pasábamos las mañanas enteras escuchándonos unos a otros, hablando, tomando algún café a media mañana, en definitiva, viviendo intensamente la música de tu mano.

Gracias por enseñarme a adorar la música, a tratarla con respeto... Gracias por haberme escuchado cuando lo necesitaba, por tus sabios consejos... En definitiva, gracias por aportarme ese granito de arena para llegar a ser lo que soy y para tratar a mis alumnos como tú lo hiciste con nosotros.

Un fuerte abrazo

*Jorge Picó*

## 1ª PARTE

— Variaciones Sinfónicas para piano y orquesta César Franck

— Concierto nº 1 en Mi bemol para piano y orquesta Franz Liszt

— Allegro maestoso - Quasi Adagio  
— Allegretto vivace - Allegro marziale

Solista: Daniel del Pino  
Premio de Honor 8º Piano 1992  
Orquesta (2º piano): Gonzalo de la Hoz

## 2ª PARTE

— Concierto en Fa para piano y orquesta George Gershwin

— Allegro Molto  
— Adagio - Andante ma non troppo  
— Allegro vivace

— Rhapsody in Blue para piano y orquesta George Gershwin

Solista: Gonzalo de la Hoz  
Premio de Honor 8º Piano 1993  
Orquesta (2º piano): Daniel del Pino

## Su huella

Gracias Julián por los maravillosos años que nos regalaste como profesor, tutor, consejero, amigo y hasta compañero de mus. Gracias por tu entrega y generosidad en clase y tu inestimable y continuo apoyo en la vida real. No sólo nos sirvió siendo alumnos, sino que tu buen hacer nos guía en nuestro trabajo como profesores. Tus enseñanzas siempre quedarán conmigo y con todos en los que dejaste una gran huella, y ese legado siempre estará ahí y se seguirá transmitiendo.

Fuimos también vecinos y me da pena no haber aprovechado más esa circunstancia para vernos más, aunque siempre fue una gran alegría cruzarnos por la urbanización, charlar y compartir algún que otro desayuno o merienda contigo. Te echaremos mucho de menos, pero estarás siempre con nosotros en nuestra forma de tocar, pensar y enseñar a futuros alumnos.

Gracias de todo corazón.

*Daniel del Pino*

# CLEMENTI

GRADUS AD PARNASSUM

(Selección)

(J. LÓPEZ-GIMENO)

SOCIEDAD DIDACTICO  
MUSICAL

BIBLIOTECA DEL JOVEN PIANISTA

## **Dedícate a otra cosa**

Con grandes esfuerzos conseguí ser admitido en la clase de piano de Julián López Gimeno para cursar octavo de piano, guiado por Marisa Villalba. Me pasaba el día en el conservatorio, las tardes y noches en los conciertos del Real. Además, colaboraba con la Asociación de Estudiantes y con su revista, “La Matraca”. Total, que no ejercitaba la tecla lo necesario. Aún así, el maestro me escuchaba y aconsejaba pacientemente. En las clases solía coincidir con otros compañeros como Alicia o José Luis, que lo hacían mucho mejor. Por eso, Julián me recomendó, muy sabiamente, que me centrara en la musicología. Así lo hice, pero gracias a Marisa y a Julián acumulé una experiencia con el piano que siempre me ha acompañado y que me ha permitido profundizar en muchos de los secretos, dolores y placeres de la música.

Recuerdo al maestro fumando en la ventana y mirando a lo lejos, mientras yo tropezaba con las teclas. Permanecía impertérrito a pesar de que todos los días, al llegar cierta hora, puntualmente comenzaba en el piso superior una clase de baile flamenco que hacía temblar las paredes de todo el edificio. Nunca perdía la compostura ante este cúmulo de catástrofes compuesto por mis versiones con acompañamiento de taconeo. Su flema era opuesta a la explosiva bravura de Marisa.

Nuestra relación se prolongó más allá del aula en los debates sobre las eternas reformas de los planes de estudios. Julián siempre estuvo dispuesto a reunirse con los estudiantes para tratar estas cuestiones y compartir con sus opiniones, sin evitar polémicas. Pasado los años, aprecio ahora mejor lo sensatas que eran sus reflexiones. A pesar de su aire serio y reservado, transmitía pasión por la música, la enseñanza y el conservatorio.

*Víctor Pliego de Andrés*

## **Sentido del humor**

Tuve la gran suerte de que mis cuatro años del Conservatorio Superior coincidieron con sus últimos años en su camino como docente. En este tiempo pude aprender de él como maestro y como persona.

Su especial sentido del humor es lo que recuerdo con más cariño.

Gracias Julián por haberme transmitido tu pasión por enseñar que ahora yo puedo transmitir a mis alumnos.

*Alicia Prieto*

## Un padre musical

Son muchos los recuerdos con Julián...siendo una niña, empecé a estudiar con él a mediados de los 80. Sus clases eran intensas, muy exigentes. Yo me preparaba para poder estar a la altura y fui creciendo junto a él: reí, lloré, trabajé, escuché, aprendí, absorbí, disfruté, asistimos a conciertos, pasé páginas en los suyos, los veranos en El Escorial...toda una vida a su lado, con el apoyo incondicional de Marisa y sus hijos: Marisa, Almudena y Jacobo. Mi segunda familia.

No puedo imaginar esos años sin su presencia. Su entrega a la hora de trabajar era tal que nos hacía sentir importantes, valiosos. A través de su conversación siempre interesante, viajábamos por mundos maravillosos. Y cuando se sentaba al piano era poderoso, grande...transmitía una solidez y una integridad que me fascinaban, fiel reflejo de su personalidad. Siempre te admiré Julián, te quise y te respeté como a un padre...el padre musical que has supuesto para mí, a quien debo en gran medida parte de lo que soy.

Gracias Julián, por cuidarme, por valorarme y por enseñarme.  
Gracias por todo, gracias Maestro.

*Isabel Puente Méndez*



De izquierda a derecha, Miguel Ángel Gómez, Marta Martínez, Ángel Jábega, Mario López, Elisa Vázquez y Alicia Pulido, reunidos en casa de Julián López Gimeno. Al fondo pueden verse enmarcados varios carteles de conciertos internacionales de Julián.

## Recuerdos maravillosos

Han pasado más de veinte años desde que terminé mis estudios contigo en Madrid, veinticinco desde que llegué a Atocha, cargada de sueños, pero también de miedos e inseguridades.

Yo era una niña que dejaba atrás su pueblo, su familia y su pequeño mundo para ir a estudiar a Madrid (¡al Real!), con un profesor de renombre, pero al que apenas conocía.

Recuerdo los nervios antes de la primera clase, y de la segunda... Pero poco a poco esos nervios dieron paso a la confianza y a la seguridad. Mi profesor, mi querido Julián, no sólo me enseñabas piano cada martes a las cuatro, me dabas mucho más, me hacías crecer día a día como músico y como persona.

Esos cuatro años de estudios pasaron en un abrir y cerrar de ojos, entre clases, horas de estudio, audiciones y las tradicionales barbacoas de final de curso, donde hacías que la amistad de tus alumnos, se hiciera aún más fuerte.

¡Qué recuerdos tan maravillosos!

Y pronto me diste alas, para seguir mis estudios en el extranjero, para seguir formándome, haciendo que mi amor por la música fuera cada día más y más grande.

¡Gracias, Julián, gracias!

*Alicia Pulido Jiménez*

## Avanzar día a día

Gratitud es la primera palabra que emerge de mi pensamiento y que plasmo en este breve texto dedicado al que fue mi mejor maestro. Gratitud por todo lo que aprendí en sus clases a nivel pianístico, musical y personal. Julián supo transmitirme lo que a mí me funcionaba y esta enseñanza personalizada muestra su gran vocación docente, generosa y comprometida.

En mi caso, lograba que en cada una de sus clases fuese mejorando mi capacidad de auto superación para crecer musicalmente. Recuerdo que me decía: “sigue así, aún estás muy lejos de tu techo” y esta frase me resultaba un enorme detonante motivador para que, a través de la dedicación y el estudio, continuase avanzando día a día, con esfuerzo y, al tiempo, con ilusión, ampliando repertorios y superando obstáculos técnicos y expresivos. Revisando las partituras de Albéniz, Falla, Beethoven y tantas otras, he visto que permanecen sus trazos a lápiz como huellas visibles.

Pero lo verdaderamente importante, lo invisible, ha calado hacia otras capas más profundas que constituyen las verdaderas huellas de su legado.

Gracias, Julián.

*Elena Riaño*

## **Amor por la música**

Gracias Julián, por todos los años de aprendizaje, humor inteligente y tanta inspiración.

Años inolvidables en Ópera, mágicos, llenos de ilusión y de trabajo, de risas y de amor por la música. No consigo recordar esa etapa de mi vida sin una enorme sonrisa.

Siempre te recordaré con todo mi cariño y respeto.

¡Gracias y hasta siempre!  
*Carmen Rubio*

**REAL CONSERVATORIO  
SUPERIOR DE MÚSICA DE  
MADRID**

**AUDICIÓN  
PIANO**

**CATEDRÁTICOS:**

**PILAR BILBAO  
JULIÁN LÓPEZ GIMENO**

**ALUMNOS:**

**HUGO ALCÁZAR  
BEATRIZ GONZÁLEZ MIRALLES  
AITOR GARCÍA-RUIZ  
MIGUEL ÁNGEL GÓMEZ  
ALICIA PRIETO  
LAURA SIERRA**



REAL CONSERVATORIO SUPERIOR DE MÚSICA DE MADRID  
C/ Santa Isabel, 53 – Tfno: 91 539 29 01 – Fax: 91 527 58 22  
www.educa.madrid.org/web/csm.realconservatorio.madrid  
e-mail: admin.fcsmm@telefonica.net



**Martes, 24 de Enero de 2.012  
10 horas  
Salón de actos "Manuel de Falla"**

**PROGRAMA**

**I**

**SONATA OP.109 EN MI MAYOR BEETHOVEN**

*Vivace ma non troppo. Prestissimo.  
Andante.  
Allegro vivace.  
Allegro ma non troppo (fugato). Tempo primo del  
tema.*

**HUGO ALCÁZAR**

**SONATA OP. 110 BEETHOVEN**

*Molto cantabile.  
Allegro molto.  
Adagio ma non troppo-Allegro ma non troppo- Fuga.*

**BEATRIZ GONZÁLEZ-MIRALLES**

**ESTUDIOS OP. 10 Nº 1 Y 4 CHOPIN**

**SONATA EN SI MENOR OP. 58 CHOPIN**

*Allegro maestoso.  
Scherzo.  
Largo.  
Finale.*

**AITOR GARCÍA-RUIZ**

**II**

**SONATA EN SOL MAYOR OP. 78 SCHUBERT**

*Molto moderato e cantabile.  
Andante.  
Minueto.  
Allegretto.*

**ALICIA PRIETO**

**DAVIDSBÜNDLERTÄNZE OP. 6 SCHUMANN**

**MIGUEL ÁNGEL GÓMEZ**

**CONCIERTO EN DO MAYOR K.V.467 MOZART**

*Allegro  
Andante  
Allegro vivace assai*

**LAURA SIERRA  
(2º Piano JESÚS CAMPO)**

## **Al vapor**

Conocí a Julián López Gimeno en 2009, y durante cuatro cursos, mis semanas giraron en torno a la clase de piano de los lunes a las 15h.

Le recuerdo cómo un maestro muy exigente y capaz de crear el espacio justo para la creatividad.

Le recuerdo con mucho cariño y no hay día que no me acompañe al piano.

(Adjunto “programa al vapor” como lo llamaba Julián)

*Laura Sierra*

## CONCIERTO DE ALUMNOS DE PIANO

PROFESORES:  
JULIAN LOPEZ GIMENO  
M.<sup>a</sup> LUISA VILLALBA

Martes 28 de abril a las 19,30 horas

AUDITORIO TOMAS LUIS DE VICTORIA

REAL CONSERVATORIO SUPERIOR DE MUSICA DE MADRID  
C/. Santa Isabel, 53

## PROGRAMA

### Primera parte

15 cantos campesinos húngaros ..... B. BARTOK  
Intérprete: *Mercedes Pajín* (8.º curso)

Sonatina ..... B. BARTOK  
Intérprete: *Ana Alamo* (7.º curso)

Piezas de fantasía (selección) ..... R. SCHUMANN  
Intérprete: *Eva Gómez* (9.º curso)

Coloquio en la reja ..... E. GRANADOS  
Intérprete: *María Tarrés* (9.º curso)

### Segunda parte

Fantasia op. 49 ..... F. CHOPIN  
Intérprete: *Isabel Fuente* (9.º curso)

Balada núm. 4 ..... F. CHOPIN  
Intérprete: *Gonzalo de la Hoz* (8.º curso)

Imágenes 1.º concierto ..... C. DEBUSSY

Rapsodia húngara núm. 12 ..... F. LISZT  
Intérprete: *Carmen Ruiz* (10.º curso)

Programa del curso 1992/93

## Rodeado de gente

Un maestro forma siempre parte de la vida de uno mismo y Julián es mi maestro. Entré en su aula como alumna siendo yo una adolescente allá por los ochenta, y me acompañó a lo largo de muchos años en mi andadura musical y pianística. Tantos recuerdos: las clases en el conservatorio, primero en Ópera y luego en Atocha, los cafés después de las clases, el cigarrillo encendido en el cenicero al lado del piano, los ensayos en su casa antes de una audición, los cursos de verano de Matisse en El Escorial.

La última vez que lo vi fue escuchándole en concierto tocando las sonatas de Beethoven y así lo recordaré siempre, al piano, rodeado de la gente que lo admiró y lo quiso.

Gracias por todo lo que nos diste, querido Julián, gracias por ser parte de tu gran familia musical.

*María Tarrés Reguant*



Julián López Gimeno. Recital de piano.  
Fundación Juan March, 3 diciembre 1979.

## **Maestría**

¿Cuánto es posible aprender de alguien cuya forma de vivir es la maestría?

Eternamente agradecido a ti Julián, todo tu genio y tu figura que han dejado en mí una huella imborrable, a pocas personas en la vida es posible deberle tanta felicidad.

Gracias MAESTRO.

Un abrazo y gracias,  
*Manuel Tévar*

## Me hacía reír

Conocí a Julián en los cursos internacionales de El Escorial. Fueron unos días intensos. Julián era un gran maestro. Desde el principio despertó en mí un profundo respeto por su labor. Sus clases eran rigurosas, analíticas, concienzudas...sentía que podía verme a la perfección. Recuerdo cómo cantaba las frases... - Julián te estoy escuchando. -

Siempre me decía que debía vencer mi timidez y vivir más para poder interpretar las obras con la totalidad que debía. A partir de ese momento se convirtió en mi maestro. Aprendí todo lo que sé sobre técnica pianística bajo su dirección. Me acompañaba con exigencia y cariño. Siempre me hacía reír y él reía mucho, también, conmigo.

Dos veranos después empecé a trabajar con él en los Cursos Internacionales de Música de Toledo en los que compartimos momentos magníficos junto a Pedro León y Luis Rego. Las jornadas eran calurosas y largas, pero siempre terminábamos el día cenando en algún sitio precioso y tomando algo en una terraza donde las risas eran continuas.

Con Pedro formaba un tándem excepcional. Qué dos grandes maestros y grandes personas. Qué dos grandes amigos que lograban una simbiosis perfecta en el escenario. Qué grandes momentos tuve la suerte de compartir con ellos.

Recuerdo con especial cariño una cena en su casa con Marisa y mis padres. Me regalaron unas bandejas de plata que habían sido de la familia de Marisa en el pasado, me emocioné muchísimo. Siempre sentí un cariño especial en ellos y ese día aún más.

Julián me escuchaba en la calle Brescia, en su casa de Guadarrama, en el Conservatorio, en El Escorial, en Toledo, en todas partes.

Fue una etapa maravillosa de mi vida.

*Esther Vargas Gil*

## Decidí ser profesora

El Aula 20 del Conservatorio de Ópera. Allí pasamos muchos, muchos años, todo el anterior grado medio y superior, casi diez, entre hacer noveno y décimo en cuatro años, nuestro superior del 66.

Empecé con Marisa, en los primeros cursos, y sólo veía a Julián en las audiciones de trimestre... ¡Cómo me imponía cuando tenía sólo 12 años, y llegaba con mis coletas y mi uniforme del colegio!

Después todos fuimos creciendo, y haciendo un pequeño grupo, el grupo del aula 20 de Ópera. Éramos una pequeña familia, recuerdo a Carmen, Beatriz, Isabel, María, Luis Fernando, Las Victorias, Lute... Recuerdo el primer curso en Córdoba, un ciclo de conciertos en Juventudes Musicales de Albacete...luego los cursos de Matisse, las conferencias en la Universidad de Alcalá, y recuerdo todos esos momentos, llenos de cercanía, comprensión, pedagogía, preocupación, cariño, también algún comentario irónico y alguna sonrisa cómplice... y amor por la música y por el piano. Gracias a todo eso, decidí ser profesora.

Anécdota: En uno de los primeros cursos de Matisse, hicimos el concierto para cuatro claves de Bach, y lo ensayábamos con cuatro clavinovas. Justo antes del primer ensayo con la orquesta, Julián se acercó a nosotros y nos dijo que los teclados se podían transportar. No recuerdo sus palabras exactas, pero fue algo así como: “Si le dais a esta tecla y luego al do sostenido, se sube el teclado medio tono. Vamos a hacerlo con los cuatro y veréis cómo se pone Pedro León, pero poned cara de que no pasa nada”. Efectivamente el resultado fue terrible... y la broma duró poco, pero rompimos un poco el hielo del primer ensayo.

Gracias Julián. D.E.P.

*Isabel Vila*



RCSMM · REAL CONSERVATORIO  
SUPERIOR DE MUSICA DE MADRID



**Comunidad de Madrid**

CONSEJERÍA DE CIENCIA, UNIVERSIDADES E INNOVACIÓN  
Dirección General de Universidades  
y Enseñanzas Artísticas Superiores